

Fernando Rubiera Morollón*
Verónica Cañal Fernández*

INVERSIÓN DIRECTA EN SERVICIOS: DÓNDE Y POR QUÉ. COMPORTAMIENTO ESPACIAL Y SECTORIAL DE LA INVERSIÓN DIRECTA EN SERVICIOS EN ESPAÑA

La inversión directa en servicios ha experimentado un fuerte crecimiento en nuestro país. De media el 60 por 100 de la inversión directa que recibe España corresponde a ramas de los servicios. Este artículo explora las dinámicas sectoriales y, fundamentalmente, espaciales de esta inversión directa terciaria. Se analizan los factores políticos y geoestructurales que afectan a la capacidad de los territorios para atraer inversión directa en servicios. Se manejan datos nacionales desagregados por provincias y ramas de actividad del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Los resultados muestran una fuerte concentración alrededor de las principales metrópolis del país. Madrid es la provincia que más capacidad de atracción de inversión directa presenta, lo que está impulsando el desarrollo de la capital como una metrópoli global. Es decir, una ciudad base en la que se realizan fuertes inversiones en servicios a empresas, financieros y de telecomunicaciones con los que las empresas operan en los mercados nacionales e internacionales.

Palabras clave: inversión directa, servicios, servicios intensivos en conocimiento, economía regional, economía urbana.

Clasificación JEL: F21, L80, R12.

1. Introducción

El proceso de globalización de las modernas economías ha traído consigo una gran expansión del comercio internacional de bienes. Los servicios, sin embargo, parecían protegidos detrás de la habitual necesidad de proximidad entre el cliente y el productor. Sin embargo, a lo largo de las dos últimas décadas hemos asistido a

* Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Oviedo.
Los autores de este trabajo agradecen la ayuda de Fernando Carballada Díaz, Jefe de Servicios Informáticos de la Subdirección General de Inversiones Exteriores en el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio por los datos de inversión exterior directa en España por provincias y la de Agustín Lanero Parrado, Jefe de la Sección de Integración Corporativa del Ayuntamiento de Gijón por su colaboración en el manejo de las bases de datos georreferenciadas utilizadas en este artículo.

un modelo de internacionalización del terciario bien distinto mediante la intensificación de los flujos de capitales. Detrás del fuerte incremento experimentado en la inversión internacional directa en servicios está un nuevo modelo de integración mundial de tales actividades a través de la participación en empresas y el franquiciado.

Es interesante observar que este proceso de internacionalización vía flujo de capitales internacionales no se ha producido de modo homogéneo en el espacio. Ciertas metrópolis se han convertido en las principales captadoras de las inversiones produciéndose una creciente homogeneización entre ellas. Por el contrario, los territorios alejados de las grandes ciudades parecen quedar fuera de estos procesos de internacionalización terciaria.

El objetivo de este trabajo es revisar en primer lugar cómo ha evolucionado comparativamente la inversión directa en servicios en nuestro país y, en segundo lugar, cuáles han sido sus principales patrones de comportamiento espacial.

La estructura del artículo es la siguiente. En un primer apartado se hace una revisión rápida de las principales tendencias de comportamiento de la inversión exterior directa en servicios explicando la aparición y concepto de las llamadas metrópolis globales. Un segundo apartado aborda el análisis descriptivo de la inversión exterior directa en servicios en España. Primero se describe la base de datos. Luego se analizan los comportamientos sectoriales. Por último se presentan los datos relativos al comportamiento espacial. Para robustecer las conclusiones, en lo que se refiere a los comportamientos espaciales, se ofrece un sencillo modelo de análisis econométrico que se presenta y comenta en el tercer apartado. Todo ello nos permite deducir algunas conclusiones que se exponen en el apartado final.

2. Tendencias observables en la inversión exterior directa en servicios: la aparición de las metrópolis globales

La *terciarización* de las economías que acompaña al proceso de desarrollo económico ha ido consolidando so-

ciudades *servindustriales* (Daniels y Bryson, 2002) donde cada vez es más difícil distinguir entre bienes y servicios y se generalizan productos que integran ambas cosas tanto en el resultado final como en el proceso mismo de producción. Esta creciente integración entre bienes y servicios se une a la cada vez mayor integración económica de los países. La *globalización* ha traído consigo una fuerte internacionalización de ciertos servicios, antes protegidos por las fronteras o los monopolios locales/regionales. Sin embargo, el comercio internacional terciario se ve claramente limitado por el hecho de que en muchos casos no resulta posible su prestación a distancia. La internacionalización de los servicios opera, por lo tanto, no mediante el comercio internacional sino a través de la inversión directa.

En los últimos años se ha producido un despegue de la inversión directa internacional con nuevos fenómenos de adquisiciones y absorciones entre empresas transnacionales y flujos de capitales internacionales (véase Rodríguez-Pose y Zademach, 2003, o Sassen, 2003). Aunque la presencia de inversiones directas en empresas industriales se mantiene, son los servicios los que han experimentado los mayores y más significativos aumentos (Bryson *et al.*, 2004).

Entre los patrones identificados en diversos estudios sobre las dinámicas de la inversión directa en servicios (véase Mallampall y Zimny, 2000) se identifica un ascenso general del papel de las empresas transnacionales en el conjunto de la inversión directa terciaria. Este aumento resulta mayor en los subsectores de servicios comerciales, financieros, banca y seguros. Por países se ha observado un crecimiento en la absorción de inversiones por parte de los países del Este y los países asiáticos junto con una pérdida del papel dominante ejercido por Estados Unidos en años previos. Simultáneamente se observa una transformación estructural, ganando peso los flujos internacionales en empresas de telecomunicaciones y servicios avanzados y perdiéndolo los servicios comerciales y seguros.

Otra dinámica claramente observable es la tendencia a concentrarse las inversiones directas en todo tipo de servicios, pero especialmente los de carácter más avanzado y consumo intermedio, en las principales metrópolis de los

países. Esto está dando lugar al fenómeno de *metrópolis globales*. Fueron Friedmann y Wolff (1982) y Friedmann (1986) los primeros a quienes podemos atribuir el uso de este término que continuó siendo usado por Sassen (1998), Beaverstock *et al.* (2000) y Soja (2005) entre otros. Según todos estos autores algunas grandes ciudades a lo largo del planeta son usadas como puntos básicos en la organización espacial y articulación de la producción y los mercados. En estos puntos básicos se ubican las oficinas centrales de las grandes compañías alrededor de las que se localizan firmas prestadoras de servicios financieros, legales, contables, informáticos, de gestión estratégica. En estos lugares tienen mayor éxito las actividades de investigación y desarrollo e innovación, así como los servicios de hostelería, hotelería, ocio y entretenimiento. La conexión entre las mismas genera una *jerarquía de lugares básicos* al estilo de *la jerarquía de lugares centrales* que ya propusiera el geógrafo alemán Christaller en 1935 (Christaller, 1935). Con la emergencia de la sociedad de la información y las comunicaciones (Castells, 1996) el concepto de *ciudades o metrópolis globales* fuertemente interconectadas entre sí toma aún más fuerza.

En el caso de España existen varias metrópolis de tamaño suficiente como para alcanzar el estatus de *metrópoli base*, sin embargo varios estudios apuntan hacia Madrid como la *ciudad base* más claramente emergente de nuestro país. Su carácter de capital administrativa, las crecientes conexiones con otras grandes urbes del planeta (especialmente ciudades de habla hispana y Londres) y la gran especialización en servicios avanzados que se está produciendo en el seno de la ciudad parecen confirmar esta tendencia (véase Pulido y Lopez, 2003; Córdoba y Gago, 2002, o Rubalcaba, 1998, entre otros).

3. Evolución de la inversión exterior directa en servicios en España

Bases de datos

La inversión directa exterior se define en el *V Manual de la Balanza de Pagos* del Fondo Monetario Internacio-

nal como aquella que refleja el objetivo, por parte de una entidad residente de una economía, de obtener una participación duradera en una empresa residente de otra economía. El concepto de participación duradera implica la existencia de una relación a largo plazo entre el inversionista y la empresa que recibe la inversión y un grado significativo de influencia del inversionista en la dirección de la empresa (FMI, 1993, página 89). Se considera que ejerce una influencia efectiva en la gestión o control de la sociedad cuando la participación es igual o superior al 10 por 100 del capital social, independientemente de que sea cotizada o no. Las estimaciones que realiza la balanza de pagos de esta variable se ajustan bien al concepto de inversión directa. Sin embargo, el Banco de España sólo dispone de cifras agregadas, por lo que se ha optado por utilizar las estadísticas facilitadas por la Subdirección General de Inversiones Exteriores de la Secretaría de Estado de Comercio del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio que ofrecen información sectorial. Este organismo elabora las estadísticas de inversión extranjera en España a partir de las declaraciones del Registro de Inversiones.

Los datos sobre inversión directa publicados en Balanza de Pagos por el Banco de España difieren de los datos del Registro de Inversiones en varios aspectos. En primer lugar, los datos del Banco de España incluyen reinversión de beneficios, inversión de particulares en inmuebles y flujos de financiación entre empresas relacionadas. Estos conceptos no están incluidos en los datos del Registro. En segundo lugar, el Banco de España contabiliza la inversión a medida que se producen los desembolsos, mientras que el Registro contabiliza la inversión de una sola vez en el momento de formalizarse la operación. Por último, el Banco de España publica valores netos. El Registro de valores brutos y netos.

La distribución territorial de la inversión extranjera presenta muchos problemas. La inversión extranjera en España se asigna a la comunidad autónoma destinataria de la actividad económica de la inversión y, cuando ésta no se conozca, a la de la sede social de la empresa. En la base de datos utilizada, que recoge la distribu-

ción de la inversión extranjera bruta por provincias y por sectores de actividad (CNAE¹ 93 a 2 dígitos) para el período 1993-2007, la inversión se ha asignado en su totalidad a la provincia de la sede social de la empresa española receptora de la inversión, es decir, cuando una empresa extranjera adquiere una empresa española asentada en todo el territorio nacional, es muy difícil asignar el porcentaje de inversión que corresponde a cada comunidad autónoma. Esto genera un sesgo hacia las comunidades en las que se localizan las sedes de las empresas.

La base de datos utilizada se refiere, por tanto, a la distribución de la inversión exterior directa definida de acuerdo con las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (V Manual de la Balanza de Pagos) y la *OECD Benchmark Definition*. Se recogen los datos declarados por los inversores de acuerdo con lo establecido en la legislación sobre inversiones exteriores (RD 664/1999, OM de 28 de mayo de 2001 y Resolución Ministerial de 21 de febrero de 2002), donde se fija para su presentación el plazo máximo de un mes contado a partir de la fecha de la formalización de la inversión.

En el caso de la inversión exterior en España, las operaciones incluidas son: participación en sociedades españolas no cotizadas, participación superior al 10 por 100 en sociedades españolas cotizadas, constitución o ampliación de dotación de sucursales de empresas extranjeras, otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en España (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) en las que el capital invertido sea superior a 3.005.060,52 €.

Por tanto, la inversión directa exterior en el sector servicios será aquella materializada a través de este tipo de operaciones en la que la empresa objeto de inversión ejerce o prevé ejercer una actividad terciaria.

Finalmente, para analizar la distribución sectorial y espacial de la evolución de los flujos recibidos por la economía española no se han tenido en cuenta las Enti-

dades de Tenencia de Valores Extranjeros (ETVE), ya que, si bien las empresas de gestión de sociedades y tenencia de valores se encuentran enmarcadas dentro de las actividades terciarias, no se puede conocer el destino sectorial final de las inversiones vinculadas a las operaciones que canalizan, lo que, probablemente, se traduzca en una infravaloración de los flujos recibidos por el resto de sectores. Las Entidades de Tenencia de Valores Extranjeros son sociedades establecidas en España cuyo «principal» objeto es la tenencia de participaciones de sociedades situadas en el exterior. Las ETVE son sociedades instrumentales cuya existencia obedece a estrategias de optimización fiscal dentro un mismo grupo empresarial y en muchos casos sus inversiones carecen de efectos económicos directos. Se trata de compañías que desarrollan una importante actividad internacional en cuanto a los movimientos financieros por lo que las transacciones que generan son importantes a efectos de Balanza de Pagos. Sin embargo, son empresas instrumentales que carecen de activos fijos y no generan empleo directo en el país donde están establecidas, por lo que su impacto económico es reducido.

De este modo, conviene separar las operaciones tipo ETVE porque pueden tener un valor efectivo muy elevado y un resultado económico muy limitado. Una operación de esta naturaleza puede valorarse en miles de millones de euros y al mismo tiempo no generar inversión en activos fijos ni puesto de trabajo alguno en el país que figura como receptor. Por este motivo, las inversiones de este tipo de entidades aparecen claramente diferenciadas en las estadísticas del Registro.

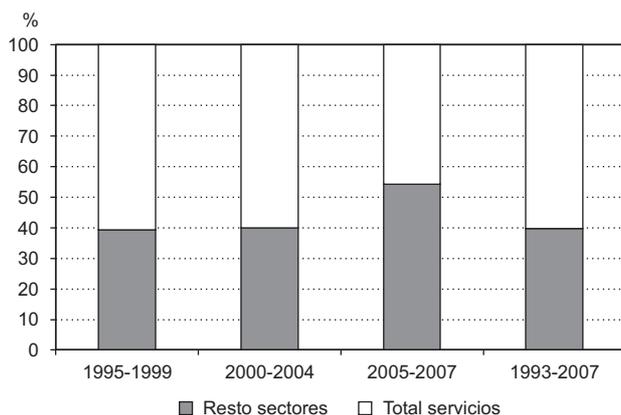
Evolución sectorial de la inversión directa en servicios en España

La terciarización de la economía española tiene su reflejo en los datos de inversión directa. Nuestro país presenta entradas de inversión directa en ramas de servicios normalmente superiores a las entradas en ramas industriales o agrarias. En el período que se extiende de

¹ Clasificación Nacional de Actividades Económicas.

GRÁFICO 1

PARTICIPACIÓN DE LA INVERSIÓN DIRECTA EN SERVICIOS SOBRE EL TOTAL DE INVERSIÓN DIRECTA EN ESPAÑA (1995-1999, 2000-2004, 2005-2007 Y 1993-2007)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

1993 a 2007 la inversión directa en servicios se situó de media en el 60 por 100 del total. Sólo en algunos años puntuales (2007) en los que se producen inversiones muy fuertes en algunos sectores industriales se altera este equilibrio que viene produciéndose de modo muy regular desde principios de la década de los noventa. De este modo las cifras de inversión directa presentan niveles similares a la participación de los servicios en el empleo o en el Producto Interior Bruto (Gráfico 1).

Desde 1993 se ha producido un significativo aumento de las cifras de inversión directa. Entre 1993 y 2000 el crecimiento ha sido muy fuerte alcanzando el pico máximo en el año 2000 para los servicios y en el 2001 para la industria. Algunos hechos que justifican este avance son el auge económico de estos años, así como la intensificación en el proceso de liberalización de algunas actividades como consecuencia de los compromisos adquiridos en el ámbito del Mercado Único de Servicios, que han

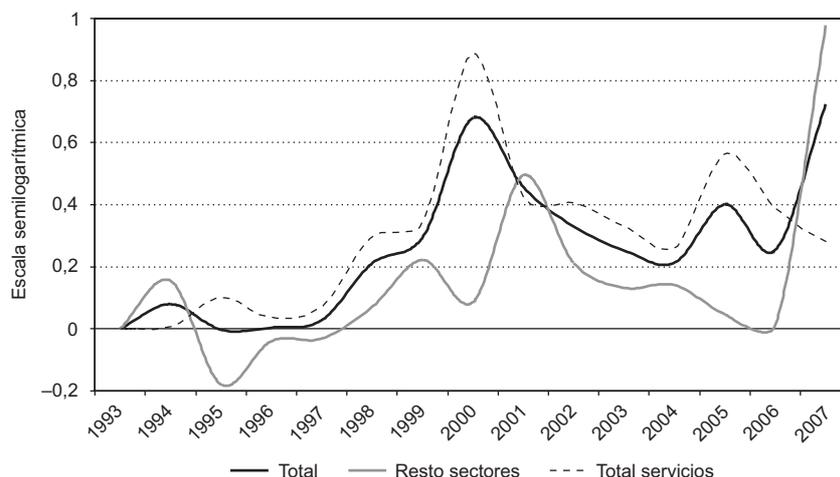
afectado en gran medida a las telecomunicaciones, servicios profesionales, seguros, comercio, transporte. También el desarrollo de algunas de las ramas como consecuencia de la incorporación de las nuevas tecnologías ha desempeñado un importante papel. Así, en estos años se ha producido un espectacular crecimiento de la inversión directa extranjera en el sector terciario, de manera que la participación media anual en este período ha llegado a ser del 60 por 100 de los flujos totales recibidos en la economía española. Entre 2000 y 2006 ha habido una caída que se frena en 2004 para los servicios. Sin embargo, la caída de la industria se prolonga hasta el 2006. El 2007 ha sido un año de muy fuerte atracción de capitales extranjeros en forma de inversión directa para la industria, pero no tanto para los servicios que continuaron la dinámica de caída de años previos. Hay que tomar este dato con cautela ya que se debe a una inversión industrial puntual. La dinámica que siguen los servicios parece que será la que se mantenga en el futuro de leve caída de las inversiones directas en sintonía con lo que viene ocurriendo desde 2000 (Gráfico 2).

En general, las principales actividades receptoras de inversión directa en el sector terciario han sido las telecomunicaciones, las actividades informáticas, otras actividades empresariales, las actividades inmobiliarias, las financieras y el comercio.

Si descendemos a un análisis por ramas de actividad (Gráfico 3) comprobamos que la rama más importante, al menos desde 2000, es la de telecomunicaciones. En el período que va de 2000 a 2004 fue la que concentró la mayor parte de las inversiones directas como fruto de la entrada en nuestro país de operadores telefónicos y digitales internacionales: el volumen recibido en las telecomunicaciones ha sido muy elevado como consecuencia de una gran operación realizada en el año 2000 consistente en la adquisición de títulos de Airtel por parte de la británica Vodafone. Las otras tres ramas que mantienen su peso estable a lo largo de todos los períodos analizados son las actividades informáticas, con mayor peso en la década de los noventa y menos a partir del año 2000, el comercio, la banca y otros intermediarios fi-

GRÁFICO 2

EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN EXTERIOR DIRECTA EN ESPAÑA. TOTAL, SERVICIOS Y RESTO DE SECTORES (1993-2007)*



NOTA: * Datos presentados en escala semilogarítmica.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

nancieros y las actividades inmobiliarias, que se logran mantener en cifras similares a lo largo de todo el período. Sorprende el peso alcanzado por las últimas, las actividades inmobiliarias, que es muy superior al que les corresponde por su tamaño real en el conjunto de los servicios, reflejando el atractivo que ejerció en el período que se analiza el sector de la construcción de nuestro país. Respecto a los servicios empresariales («otras actividades empresariales») tuvieron un peso muy elevado en los años noventa que se reduce significativamente en la década actual.

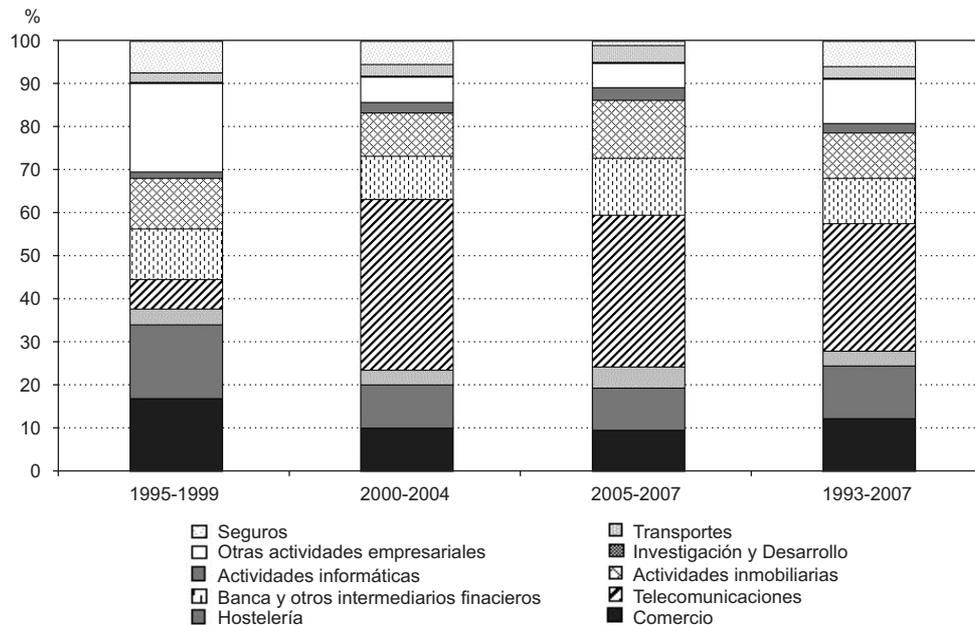
El Gráfico 4 completa esta revisión descriptiva de los datos por sectores presentando la evolución en escala semilogarítmica del mismo modo que en el Gráfico 2. Se toman logaritmos de las cifras para poder compararlas en una misma escala y se ha tomado el año de partida (1993) como año base observando el crecimiento de cada año con respecto a 1993. Al representarlo gráficamente podemos comprobar la importancia que ha tenido

la atracción de inversiones directas en telecomunicaciones. Esta rama se ha alejado significativamente de la evolución más moderada del resto, con varios picos de inversión en 2000 y 2006 y en menor medida en 1997. Sólo la inversión directa en investigación y desarrollo, muy vinculada a la evolución del sector de las telecomunicaciones, mantiene una evolución similar. Sin embargo, la inversión directa en investigación y desarrollo supone cifras muy reducidas como se puede ver en el Gráfico 3. El otro sector relevante que también presenta una evolución normalmente superior al resto es el de las actividades informáticas. El resto de sectores se mantienen en un comportamiento de crecimiento más moderado. Los sectores más oscilantes son los seguros y transportes. El más estable es el comercio.

Por tanto, los avances en las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, así como la aparición de nuevos servicios basados en el uso de la información y el conocimiento, han sido factores clave que han influi-

GRÁFICO 3

ESTRUCTURA POR RAMAS DE ACTIVIDAD DE LA INVERSIÓN DIRECTA EN SERVICIOS EN ESPAÑA (1995-1999, 2000-2004, 2005-2007 Y 1993-2007)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

do en la importancia adquirida por el sector servicios como receptor de flujos de inversión directa exterior.

La mayoría de las actividades han contribuido positivamente en la obtención de un aumento en el volumen de inversión directa exterior, especialmente las principales receptoras, con la excepción de la intermediación financiera en la que se ha producido una desinversión importante, así como en otras de menor relevancia como las actividades de saneamiento público, transporte y alquiler de maquinaria. En el caso de la intermediación financiera hay que señalar que desde la segunda mitad de los años ochenta los principales bancos extranjeros apostaron por España con el fin de aprovechar las posibilidades de un mercado en expansión y bastante menos saturado que los de sus países de procedencia. Sin

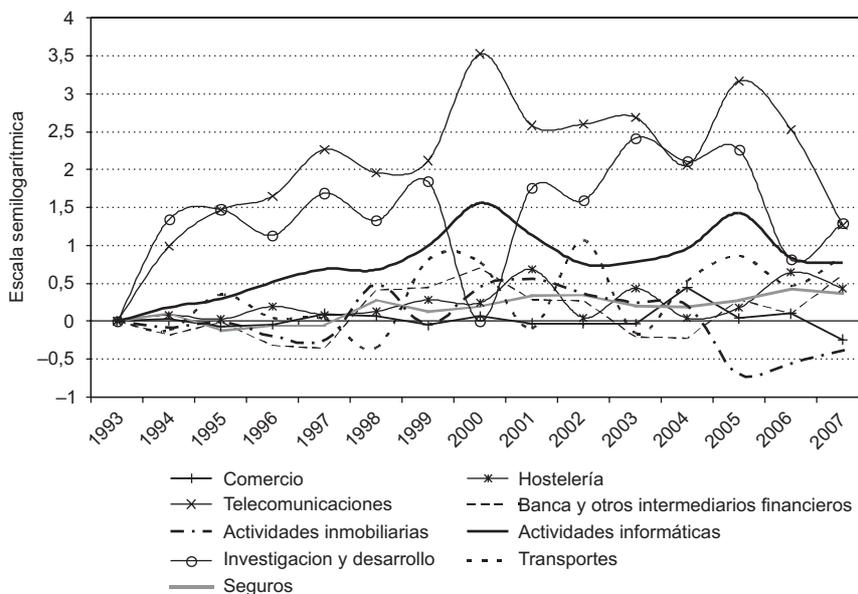
embargo, el proceso bajista de los tipos de interés ha provocado una gran disminución de los márgenes, que ha intensificado la competencia.

Principales rasgos del comportamiento espacial

En este apartado se ponen de manifiesto las desigualdades en la localización territorial de este tipo de capital, así como la pauta temporal registrada en las distintas regiones para el período 1993-2007.

Como ya se ha comentado, las cifras correspondientes al período 1993-2007 (Mapa 1) revelan que del total de inversión directa exterior recibida por la economía española aproximadamente un 60 por 100 es inversión directa en servicios. Pues bien, de esta cifra un 40 por 100 se lo-

GRÁFICO 4
EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN DIRECTA EN SERVICIOS EN ESPAÑA*.
VARIAS RAMAS (1993-2007)



NOTA: * Datos presentados en escala semilogarítmica.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

caliza única y exclusivamente en Madrid y el 10 por 100 en Barcelona, por lo que conjuntamente absorben más del 50 por 100 de la inversión directa en servicios recibida en nuestra economía. Porcentajes próximos al 1,5 se localizaron en las provincias de Málaga, Baleares y Castellón y el resto de provincias del territorio nacional, con entradas de inversión directa en servicios inferiores al 1 por 100 del total recibido, únicamente absorbieron, de forma conjunta, el 6 por 100 del total de la inversión extranjera directa recibida en España.

Asimismo se puede señalar que no todas las provincias han participado en igual medida en el auge experimentado en el proceso inversor internacional. Esta media observada (véase Mapa 1) es un buen reflejo de lo que se comprueba de forma anual en el territorio nacio-

nal, dado que al analizar la pauta temporal, hay una clara evidencia de que, a excepción de fechas puntuales, derivadas de hechos coyunturales como en el año 2000, la distribución regional de la inversión directa en servicios recibida por las provincias de Madrid y Barcelona muestra una evolución estable, con unos porcentajes para Barcelona que oscilan entre el 24 por 100 (1993) y el 18 por 100 en (2007), mientras que en Madrid se observa una mayor divergencia entre los valores máximos y mínimos, situándose entre el 64 por 100 (1993) y el 47 por 100 en (2007).

En el Mapa 2 se refleja cómo se distribuye la inversión exterior directa a lo largo del territorio español entre el sector servicios y el resto de sectores. Las grandes ciudades como Madrid y Barcelona tienen una gran tradi-

MAPA 1

INVERSIÓN DIRECTA EN SERVICIOS POR PROVINCIAS DURANTE EL PERÍODO 1993-2007
(En miles de euros)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

MAPA 2

DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN DIRECTA EN ESPAÑA POR SECTORES Y PROVINCIAS
PARA EL PERÍODO 1993-2007



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

ción en la captación de inversión y por eso tienen la mayor base empresarial extranjera. Disponen en la actualidad de una amplia oferta de servicios a las empresas y a sus empleados que se materializa en un elevado poder de atracción de capitales extranjeros. Cabe destacar la provincia de Guadalajara, donde toda la inversión directa extranjera que recibe es absorbida por el sector servicios y concretamente por la rama de Actividades inmobiliarias seguida de Comercio y Otras actividades empresariales. Es indudable que la posición de la provincia, limítrofe a la capital española, explica esta gran capacidad de atracción de inversiones exteriores.

Los resultados de distribución geográfica de la inversión directa exterior demuestran que los bajos costes de mano de obra dejan de ser una de las principales ventajas y las empresas multinacionales se establecen en las distintas áreas metropolitanas de acuerdo con otros beneficios que éstas les reportan: la preparación de los recursos humanos, la proximidad a clientes y mercados potenciales, el dinamismo económico, la concentración de empresas.

Los datos representados permiten concluir que Madrid y Barcelona se confirman cada año como los grandes receptores de este tipo de capital extranjero con fines productivos tanto en servicios como en el resto de sectores. Como se puede ver en el Mapa 2, salvo casos como el de Guadalajara y el de regiones de gran dependencia turística (Baleares, Canarias y regiones de la costa levantina y del Sur) sólo en Madrid y Barcelona predomina la inversión exterior en servicios sobre la inversión exterior en el resto de sectores.

Estas amplias desigualdades territoriales de la inversión exterior directa en nuestra economía, así como lo elevado de las cifras que se están considerando, permite extraer una nueva visión sobre la importancia relativa de la inversión directa en los diferentes territorios que componen la economía española. Además, hay que destacar un patrón de distribución por provincias de la inversión directa no proporcional al tamaño del mercado que revela las desigualdades de la inversión directa entre las mismas, de las que se pueden deducir diferencias en el grado de atracción territorial de este capital.

Las amplias desigualdades en los porcentajes de distribución territorial de la inversión directa en servicios, ya de por sí significativas, adquieren un mayor relieve desde el momento en que se considera la importancia que estas entradas de capital extranjero suponen en el PIB de las diferentes provincias. Esta variable macroeconómica permite ilustrar estas desigualdades regionales en lo que respecta a la atracción de inversión directa: el tamaño de mercado cuantificado en términos del PIB. En efecto, como se puede observar en el Mapa 3, si se comparan los datos de inversión exterior directa en servicios que recibe cada provincia respecto al PIB a precios de mercado para el período 1995-2005, dos provincias, Madrid y Barcelona, se revelan nuevamente como las grandes beneficiarias en la recepción de este capital internacional con fines productivos. Las dos provincias más desarrolladas dentro del panorama geográfico español aglutinan la mayor parte de las entradas de inversión directa en servicios en España.

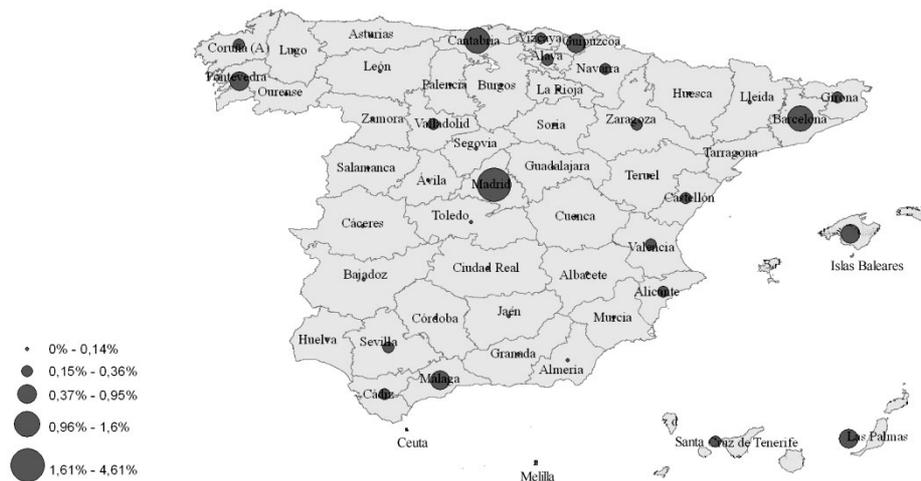
Entorno y mercado parecen ser los factores más relevantes para los empresarios a la hora de decidir dónde invertir, ya que la mayor parte de las empresas extranjeras que invierten en España lo hacen para abastecer el mercado español. Por su situación geográfica ambas áreas son privilegiadas. A una distancia considerable se encuentran provincias como Málaga, Castellón y Baleares, aunque con porcentajes nada despreciables. Sin embargo, en el extremo opuesto figuran regiones como Extremadura o las dos Castillas, en las que el porcentaje de la inversión directa en servicios respecto a la inversión exterior total no alcanza el 1 por 100.

Estos datos son un fiel reflejo del escaso peso que este capital puede estar ejerciendo en los procesos de capitalización, crecimiento y desarrollo de las últimas provincias citadas, frente al importante papel que desempeña en las regiones más desarrolladas como Madrid y Cataluña.

Si se realiza un análisis comparativo de la distribución territorial de la inversión directa total con la distribución territorial del PIB a precios de mercado para el mismo período 1995-2005 (véase el Mapa 4), se observa que los porcentajes de participación de las provincias res-

MAPA 3

DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN EXTERIOR DIRECTA EN SERVICIOS CON RELACIÓN AL PIB POR PROVINCIAS PARA EL PERÍODO 1995-2005



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

MAPA 4

DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN EXTERIOR DIRECTA TOTAL CON RELACIÓN AL PIB POR PROVINCIAS PARA EL PERÍODO 1995-2005



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008.

pecto al PIB son distintos a los porcentajes sobre la absorción provincial de la inversión directa. Cabe destacar el hecho de que Soria, una de las menores receptoras de flujos de inversión directa en la economía española, se sitúa, junto con Madrid, en la primera posición en lo que a participación respecto al PIB se refiere. En segunda posición se sitúan Barcelona, Segovia, Asturias y Cantabria. De esto se deduce que la distribución espacial del PIB a escala provincial difiere sensiblemente de la distribución espacial del total de inversiones extranjeras con fines productivos.

Ante la presencia de diferencias en los porcentajes de participación de las provincias en inversión exterior directa y en el PIB a precios de mercado, se puede hablar de regiones más y menos favorecidas en lo que a atracción de flujos de inversión directa se refiere.

4. Factores explicativos del comportamiento espacial de la inversión directa en servicios en España

Planteamiento del análisis

Como complemento al estudio descriptivo pretendemos realizar un análisis econométrico sencillo que sirva para identificar qué factores de ámbito espacial influyen en la atracción de nuevas inversiones directas en servicios.

Como unidad espacial hemos trabajado con datos provinciales (52 provincias españolas). La información de inversión directa ha sido completada con los datos de la Contabilidad Regional de España, el Censo de Población del Instituto Nacional de Estadística y la posición geográfica de cada provincia medida en coordenadas UTM² suministrada por el Centro Nacional de Investigación Geográfica.

² El sistema de coordenadas UTM (*Universal Transverse Mercator*) es un sistema estandarizado expresado en metros y comúnmente empleado

El análisis se ha efectuado para tres períodos distintos de tiempo: 1996, 2001 y 2006. Con ello se espera contrastar los resultados entre sí y observar cambios y evoluciones experimentados.

Las variables que hemos considerado, limitadas por la disponibilidad de datos, son las siguientes:

- Tamaño del territorio medido en términos de la población total de cada provincia, variable *POBL*.
- Aproximación del nivel de desarrollo del territorio mediante el PIB *per cápita*, variable *PIBPC*.
- Clasificación del territorio en función de su grado de urbanización. Se incorpora una variable discreta, *CIUDAD1*, que toma el valor 1 cuando en la provincia existe una ciudad de tamaño superior al millón de habitantes incluyendo el área metropolitana. Una segunda variable discreta, *CIUDAD2*, toma el valor 1 cuando la urbe más poblada de la provincia, incluyendo el área metropolitana, tiene un tamaño superior a 500.000 habitantes.
- Posición geográfica del territorio mediante las coordenadas *UTM* de cada provincia: *XUTM* es la posición en términos de latitud e *YUTM* en términos de longitud. Dado que la mayor parte de las provincias españolas están ubicadas en el huso 30 no es necesario hacer una especificación del huso.
- Posición respecto a la costa recogida mediante dos nuevas variables discretas que toman 1 cuando la provincia está en la costa norte del país (Mar Cantábrico y Océano Atlántico), variable *COSTAN*, o en la costa mediterránea y sur del país con la variable *COSTAMS*.
- Dotación de capital humano, variable *CHUM*, medido a través de la participación de los ocupados con titulación universitaria sobre el total de ocupados de cada provincia.

en España. La proyección UTM genera 60 husos en cada hemisferio, comprendidos entre 6 grados de longitud a partir del meridiano de Greenwich, entendiéndose por huso las posiciones geográficas que ocupan todos los puntos situados entre dos meridianos. La no-inclusión del huso genera una indeterminación en la localización geográfica del punto sobre la superficie terrestre, ya que si se localiza el punto únicamente por sus coordenadas, existirán 120 puntos sobre la superficie terrestre con idénticas coordenadas. El espacio geográfico que ocupa España está situado en cinco husos distintos (27, 28, 29, 30, y 31), localizándose la mayor parte de la superficie de España en el huso 30.

CUADRO 1

**RESULTADOS DEL ESTUDIO ECONÓMTRICO DE ELEMENTOS EXPLICATIVOS
DE LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA INVERSIÓN EXTERIOR DIRECTA EN SERVICIOS,
AÑOS 1996, 2001 Y 2006**

Variable	1996		2001		2006	
	Coefficiente	Estadístico <i>t</i>	Coefficiente	Estadístico <i>t</i>	Coefficiente	Estadístico <i>t</i>
<i>Constante</i>	-379.916,80	-1,02	-10.793,55	-1,52	1.011.593,00	-15,32
<i>POBL</i>	0,20	2,21**	0,46	3,01*	0,40	3,05*
<i>PIBPC</i>	13.072,61	1,26	10.634,22	0,76	12.441,72	1,04
<i>CIUDAD₁</i>	485.835,70	1,42	899.577,94	1,40	1.270.338,04	2,12**
<i>CIUDAD₂</i>	-138.790,70	-1,45	-346.388,22	-1,97**	-371.138,50	-2,21**
<i>XUTM</i>	0,12	0,81	0,17	0,62	0,22	0,85
<i>YUTM</i>	0,01	0,07	0,08	0,63	0,08	0,56
<i>COSTAN</i>	-27.311,28	-0,35	-43.078,91	-0,29	-27.687,46	-0,19
<i>COSTAMS</i>	-24.653,60	-0,37	-18.789,44	-0,15	-57.160,01	-0,49
<i>CH</i>	17.437,03	1,65	38.023,61	2,30**	34.145,78	1,74***
<i>IDIOMA</i>	-125.686,30	-1,68***	-284.685,60	-2,02**	-288.009,20	-2,21**
<i>R²</i>		0,82		0,86		0,89
Estadístico <i>F</i>		18,06*		26,16*		33,24*

NOTAS: */**/** Significativa al 1, 5 y 10 por 100 respectivamente.

* Significativa globalmente al 1 por 100.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Datos de Inversión Extranjera en España, año 2008; Contabilidad Regional de España, Instituto Nacional de Estadística y Bases de datos geo-referenciadas, Centro Nacional de Investigación Geográfica.

• Aquellas provincias en las que hay un uso amplio y generalizado de otra lengua distinta al castellano, provincias gallegas, vascas, catalanas, valencianas y las islas baleares, toman el valor unitario en una quinta variable discreta llamada *IDIOMA*.

Como variable independiente se ha tomado el volumen de inversión directa *per cápita*, *IDPCs*. Se ha realizado el análisis para el total de la inversión extranjera directa y a continuación, para cada uno de los sectores del terciario, que la base de datos permite distinguir para todas las provincias: comercio, hostelería, actividades anexas a los transportes, telecomunicaciones, banca y otros intermediarios financieros, actividades auxiliares a la intermediación financiera, actividades inmobiliarias, actividades informáticas, in-

vestigación y desarrollo, otras actividades empresariales y actividades diversas de servicios personales.

En definitiva la expresión que se ha estimado mediante la aplicación de Mínimos Cuadrados Ordinarios ha sido:

$$\begin{aligned}
 IDPC_i^s = & a + b_1 POBL_i + b_2 PIBPC_i + \\
 & + (b_3 CIUDAD_1 + b_4 CIUDAD_2) + \\
 & + (b_5 XUTM + b_6 YUTM) + \\
 & + (b_7 COSTAN + b_8 COSTAMS) + \\
 & + b_9 CHUM_i + b_{10} IDIOMA + \varepsilon
 \end{aligned}
 \tag{1}$$

Principales resultados

El análisis econométrico arroja resultados coherentes con el estudio descriptivo presentado en las páginas previas (Cuadro 1).

El tamaño de cada región (provincia) es fundamental para comprender las dinámicas de atracción de inversión directa extranjera en servicios. Las regiones de mayor tamaño en términos de población, variable *POBL*, tienen una capacidad significativamente superior a las de menor tamaño para atraer inversiones extranjeras. Este resultado se mantiene estable para los tres períodos analizados con una elevada significatividad en todos los casos.

El nivel de desarrollo económico no es, sin embargo, una variable relevante en los patrones espaciales de localización de la inversión exterior en servicios. El PIB *per cápita*, *PIBPC*, no llega a ser significativo en ningún período, aunque está cerca de serlo en 1996 con signo positivo.

Resulta más llamativo y novedoso observar la relevancia adicional que ejercen las principales ciudades del país en la atracción de capitales extranjeros destinados al sector servicios. Una vez descontando el efecto puro del tamaño y desarrollo económico, Madrid y Barcelona tienen aún una capacidad superior de atracción de inversiones exteriores terciarias. En 1996 y 2001 *CIUDAD₁* no es significativa, aunque lo sería al 15 por 100 con signo positivo. Pero en 2006 esta variable pasa a ser claramente significativa al 5 por 100 y manteniendo el signo positivo. Esto indicaría que el papel de las grandes metrópolis ha ido aumentando a lo largo del tiempo hasta ser un factor adicional más allá de la capacidad superior de atracción de capitales de las provincias de mayor tamaño poblacional.

Es muy diferente el efecto que han ejercido las ciudades de tamaño medio (superiores a 500.000 habitantes recogidas con la variable dicotómica *CIUDAD₂*). En este caso observamos que son significativas al 5 por 100 en 2006 y 2001 y lo serían al 15 por 100 en 1996 pero siempre con signo negativo. Esto reforzaría el papel de las dos grandes metrópolis del país, Madrid y Barcelona, como *ciudades base*. En otras ciudades grandes del país no existe una capacidad superior de atracción de capitales extranjeros en servicios e incluso es necesario ajustar su relevancia, en términos de tamaño, a la baja.

Esto es coherente con los resultados de especialización económica del territorio español obtenidos en otras investigaciones (véase Polèse, Rubiera y Shearmur, 2006) donde se demuestra la fuerte tendencia de especialización terciaria de las dos principales metrópolis y especialización industrial en el caso del resto de las grandes ciudades del país, especialmente las más alejadas de estas dos grandes metrópolis.

Otras variables de carácter geoestructural tales como la posición geográfica o la proximidad a las costas no son significativas en ningún momento analizado como se podía intuir de los resultados obtenidos en la representación del Mapa 4.

El capital humano se revela como variable significativa en 2001 y 2006 aunque lo sería también en 1996 al 15 por 100. Siempre toma signo positivo en coherencia con toda la literatura que demuestra la relevancia de la formación en la atracción de inversiones extranjeras.

La variable *IDIOMA*, una variable dicotómica que toma el valor 1 cuando se trata de una provincia en la que existe una fuerte implantación de otra lengua distinta al castellano, es siempre significativa y con signo negativo para todos los períodos estudiados.

El análisis por ramas de servicios no se diferencia en esencia de los resultados generales recogidos en el Cuadro 1. En general el tamaño y el nivel de producción per cápita son siempre variables significativas. En telecomunicaciones y actividades informáticas se respetan los resultados agregados para la tipología de ciudades consideradas pero para comercio y hostelería desaparece el efecto negativo de las ciudades intermedias. Las variables geoestructurales no suelen resultar significativas, salvo la costa mediterránea para las regiones de la costa mediterránea, como era previsible. El caso más interesante lo ofrece la variable *IDIOMA*. Ésta pierde la significatividad para muchos sectores y la gana reforzándola en otros. En comercio y hostelería nunca resulta significativa. En investigación y desarrollo y telecomunicaciones los resultados no son claramente concluyentes. Sin embargo en las actividades informáticas, actividades auxiliares a la intermediación financiera y

otras actividades empresariales (servicios a empresas) la incidencia de *IDIOMA* es significativa para todos los periodos analizados y siempre con signo negativo.

5. Conclusiones

El objetivo de este trabajo era analizar el comportamiento intrasectorial y espacial de la inversión extranjera directa en servicios en España. Para ello se ha propuesto un análisis descriptivo complementado con una sencilla aproximación econométrica que robustezca los resultados espaciales. Los datos utilizados proceden de la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (Secretaría de Estado de Turismo y Comercio, Datos de Inversión Extranjera en España), la Contabilidad Regional de España (Instituto Nacional de Estadística) y las Bases de datos georeferenciadas (Centro Nacional de Investigación Geográfica). Las principales conclusiones obtenidas se pueden resumir en las siguientes.

La inversión exterior directa en servicios supone de media en España durante la última década el 60 por 100 de la inversión extranjera directa total que recibe nuestro país. Esto significa que la terciarización de la economía española se refleja también en las cifras de atracción de capitales extranjeros.

Entre 1993 y 2000 nuestro país experimenta incrementos continuos en la capacidad de atracción de capitales extranjeros. Esa capacidad, sin embargo, se ha venido debilitando desde el inicio de la presente década. Este comportamiento ha sido similar en servicios y el resto de sectores, aunque haya desviaciones concretas.

El volumen mayor y el crecimiento más intenso lo han experimentado los sectores vinculados a la nueva economía: telecomunicaciones en primer lugar y actividades informáticas aunque con menos relevancia. Ciertas actividades de gran peso en nuestro país, comercio y hostelería, son también capaces de atraer altos volúmenes de inversión exterior, que se mantienen constantes a lo largo de la última década. Llama la atención el exce-

sivo peso de la inversión extranjera en el sector inmobiliario como un síntoma más de una economía que ha basado ampliamente su crecimiento en los últimos años alrededor del sector de la construcción y actividades anexas.

Espacialmente se ha podido constatar cómo los ejes de desarrollo típicos, el *eje del Ebro* fundamentalmente, atraen los mayores volúmenes de inversión exterior directa en servicios. De este modo el cuadrante nordeste del país es donde se puede apreciar mayor capacidad de atracción de este tipo de inversión. Es un resultado interesante por cuanto hacemos referencia a la inversión en servicios, que no necesita, por lo tanto, una proximidad física a los mercados europeos por temas de transporte. Sin embargo este cuadrante nordeste del país posee también las características que determinan la atracción de inversiones terciarias, como son una elevada urbanización y buenos sistemas de transporte de personas entre las principales ciudades del país.

Cuando tratamos de concretar mejor las dinámicas espaciales de la inversión directa en servicios mediante representaciones gráficas de su dispersión geográfica, teniendo en cuenta el tamaño relativo de cada comunidad, apreciamos la fuerte concentración que se produce alrededor de las dos ciudades principales del país: Madrid y Barcelona. Hay efectos interesantes de derrame hacia provincias limítrofes a estas dos ciudades, en especial alrededor de Madrid.

Los resultados econométricos ratifican las conclusiones derivadas de estas representaciones gráficas. El tamaño de los territorios es fundamental en la comprensión de las dinámicas espaciales de localización de la inversión exterior terciaria. Las dos grandes ciudades, Madrid y Barcelona, incrementan aún más este efecto mientras que las ciudades medias lo aminoran. La dotación de capital humano es otro factor relevante, pero no influyen de manera decisiva otros elementos geoestructurales, tales como la posición o el carácter costero.

Durante esta última década Madrid ha ido ganando terreno en la atracción del mayor volumen de inversiones en servicios, especialmente, claro, en servicios a empre-

sas. Varios trabajos han ido apuntando hacia el hecho de que la capital española se está convirtiendo en una gran *metrópoli base*. Su ubicación en Europa con uso del castellano, lo que conecta a la ciudad con gran facilidad con los emergentes mercados latinos, hacen de Madrid un enclave estratégico de gran potencial. Ese potencial se apoya, por lo tanto, en su tamaño, su posición y en el idioma. Los resultados obtenidos en este trabajo, tanto en la parte descriptiva como en la analítica, apuntan en esta dirección aunque toda conclusión debe ser deducida con suma cautela dadas las características de la base de datos. Sin aspirar a interpretarla más allá de las limitaciones que tiene, se ha introducido una variable dicotómica a la que se le asigna la unidad cuando se usa de modo amplio un idioma distinto al castellano. La introducción de esta variable, una vez descontados los efectos geoestructurales, nivel de desarrollo, tamaño, resulta altamente significativa. No conviene extraer de dicho resultado conclusiones demasiado arriesgadas pero se trata de un resultado coherente con los elementos que la literatura apunta como relevantes y que puede ayudar a comprender la pérdida de primacía de Barcelona en la atracción de ciertas inversiones terciarias.

Por subsectores los comportamientos son muy similares a los resultados que se obtienen para el agregado terciario.

Referencias bibliográficas

- [1] BEAVERSTOCK, J. V.; SIMTH, R. G. y TAYLOR, P. J. (2000): «World City Network: A New Meta-geography?», *Annals of the Association of American Geographers*, número 90, páginas 123-134.
- [2] BRYSON, J. R.; DANIELS, P. W. y WAFT, B. (2004): *Service Worlds: People, Organizations, Technologies*, Ed. Routledge.
- [3] CASTELLS, M. (1996): *The Rise of the Network Society*, Ed. Blackwell.
- [4] CHRISTALLER, W. (1935): *Central Places in Southern Germany*, Prentice-Hall, Nueva Jersey.
- [5] CNIG (2008): *Ubicación UTM de las provincias españolas*, Centro Nacional de Información Geográfica.
- [6] CÓRDOBA, J. y GAGO, C. (2002): «Madrid en el escenario de un sistema mundial de ciudades», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número extraordinario.
- [7] DANIELS, P. W. y BRYSON, J. R. (2002): «Manufacturing Services and Servicing Manufacturing: Knowledge-based Cities and Changing Forms of Production», *Urban Studies*, 39, números 5-6, páginas 977-991.
- [8] FMI (1993): *Manual de Balanza de Pagos*, Fondo Monetario Internacional, 5.ª edición, Washington.
- [9] FRIEDMANN, J. (1986): «The World City Hypothesis», *Development and Change*, 17, páginas 69-83.
- [10] FRIEDMANN, L. y WOLFF, G. (1982): «World City Formation: An Agenda for Research and Action», *International Journal of Urban and Regional Research*, número 3, páginas 309-315.
- [11] INE (Varios años): *Contabilidad regional de España*, Instituto Nacional de Estadística (<http://www.ine.es>).
- [12] MALLAMPALL, P. y ZIMNY, Z. (2000): «Foreign Direct Investment in Services: Trends and Patterns», en AHARONI, Y. y NACHUM, L. (eds.), *Globalization of services: Some Implications for Theory and Practice*, Routledge, Londres.
- [13] MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO (2008): *Datos de Inversión Extranjera en España*, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Secretaría de Estado de Turismo y Comercio.
- [14] POLÈSE, M.; RUBIERA, F. y SHEARMUR, R. (2006): «Observing Regularities in Location Patterns: An Analysis of Spatial Distribution of Economic Activity in Spain», *European Urban and Regional Studies*, número 14 (2), páginas 157-180.
- [15] PULIDO, A. y LÓPEZ, A. (2003): «Madrid: economía dinámica», *Economistas*, número 95.
- [16] RODRÍGUEZ-POSE, A. y ZADEMACH, H. M. (2003): «Rising Metropolis: The Geography of Mergers And Acquisitions in Germany», *Urban Studies*, número 40, páginas 1895-1923.
- [17] RUBALCABA, L. (1998): *Estructura y dinámica del sector servicios a empresas en la Comunidad de Madrid, 1990-2001*, Consejería de Economía e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid.
- [18] SASSEN, S. (1998): «Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos», *EURE*, número 24, páginas 5-25.
- [19] SASSEN, S. (2003): «Localizando ciudades en circuitos globales», *EURE*, número 29, páginas 5-25.
- [20] SOJA, E. W. (2005): «Algunas consideraciones sobre el concepto de ciudades-región globales», *Ekonomiaz*, número 58, páginas 45-75.